

Desarrollo humano local como fundamento de la paz

Por Alessandro Preti

Coordinador del Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación del PNUD

Existen justificaciones económicas, políticas y sociales para impulsar fuertemente el desarrollo local o territorial.

Desde el punto de vista económico se puede afirmar que el desarrollo local es parte fundamental de la competitividad. La experiencia internacional ha demostrado que la capacidad de crear desarrollo económico permanente, manteniendo capacidad competitiva, crea un entorno territorial innovador. El territorio no es un simple estímulo para localizar inversiones, sino un actor capaz de generar recursos estratégicos desde el potencial endógeno.

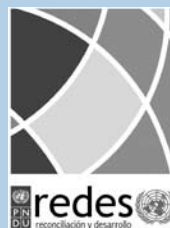
Desde el punto de vista político existe una vinculación entre descentralización y desarrollo local, entre gobernabilidad democrática y estrategias de desarrollo económico a nivel local. En efecto, es importante que la definición de políticas de desarrollo territorial sea promovida por instituciones democráticas descentralizadas, donde exista concertación entre instituciones públicas, empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil.

Finalmente, desde el punto de vista social, las políticas de desarrollo territorial favorecen la inclusión de los sectores excluidos y contribuyen a reducir la pobreza, esencialmente a través de la generación de empleo y de la ampliación de capacidades de participación e incidencia local. Es necesario garantizar mecanismos de empoderamiento y de participación de los grupos pobres y excluidos para incluirlos en los procesos de desarrollo endógeno.

Tomando en cuenta estas potencialidades, el desarrollo humano propuesto por el PNUD comprende cuatro enfoques:

Enfoque territorial. En este enfoque las iniciativas se articulan en torno a un territorio definido, considerando su complejidad política, social y cultural, y procurando un tratamiento equitativo de las problemáticas específicas. Este enfoque produce efectos positivos para toda la población, en particular:

- Favorece la movilización de gobiernos locales y de la población, promoviendo un encuentro entre actores institucionales y habitantes, y entre autoridades e institucionalidad local.
 - Permite la inserción de los territorios dentro de una estrategia más amplia de desarrollo local en articulación con los niveles departamental, regional, nacional e internacional.
 - Contribuye a superar la concepción de beneficiarios, incorporando a los participantes de los programas como socios y dueños de los procesos de desarrollo social.
- Enfoque de desarrollo humano integral.** Por medio de este enfoque se promueven políticas, programas y proyectos relativos a diversos componentes del desarrollo humano. Estos componentes pueden ser: desarrollo económi-



co local y lucha contra la pobreza; desarrollo social y lucha contra la exclusión social; ordenamiento territorial y protección del medio ambiente; participación, derechos humanos y transformación de conflictos.

Enfoque de participación transformadora. El fortalecimiento de la participación ciudadana debe inspirarse en una visión transformadora y política de la participación, que busca empoderar a los actores excluidos de los procesos de toma de decisiones. En este enfoque los espacios de participación social fortalecen la gestión concertada para el desarrollo local.

Enfoque de lucha contra la desigualdad y la exclusión (desarrollo equitativo). Las políticas territoriales no son suficientes para promover el desarrollo humano y reducir la pobreza. En países como los latinoamericanos, cuyos índices de desigualdad se ubican entre los más altos del mundo, es necesario promover políticas de equidad. En efecto, la reducción de la pobreza necesita que los frutos del crecimiento se distribuyan equitativamente.

Como la pobreza afecta de manera particular a las mujeres, a los pueblos indígenas y a los afrodescendientes, es importante que las políticas de reducción de la pobreza y de la desigualdad contemplen el empoderamiento de estos grupos.

Para el PNUD en Colombia el enfoque territorial no solo contribuye al desarrollo humano y a la reducción de la pobreza, sino también a la construcción de la paz. A través del programa Art Redes, el PNUD ha tratado de acompañar en algunos territorios priorizados escenarios de articulación y concertación donde los actores locales, el Estado, la sociedad civil y la empresa privada definen nuevas estrategias de desarrollo y paz.

La vida con dignidad y sin exclusiones es la base de procesos territoriales de planificación participativa para el desarrollo local y es esencial para una paz duradera. ▀



© CORTESÍA PIEDAD MARTÍN